

La Laguna 12 de Marzo de 1990.

Sr. D. Antonio Pereira

Mi querido Antonio:

Acabo de leer tu libro de cuentos. Otra vez te he oído hablar, te he visto, te he tenido cerca, ¡después de tantos años!

Encerrado en esta isla y no saliendo de ella más que para ir a otra mayor - Inglaterra- , el tiempo sin visitar la Península se ha amontonado hasta darme vergüenza.

He sabido de ti -Televisión, Radio, Periódicos, Libros, Premios,- sintiendo esa íntima vanidad que el conocimiento de los éxitos literarios del amigo da a los que, como yo, viven en los claustros corredores de un monasterio cada vez más cerrado.

Hace un par de años que dejé mi quehacer médico y vivo en la tranquilidad y la paz de la casa. Con cuatro nietos que me aseguran, -solo hasta cierto punto,- una continuidad familiar, y con el amor de Delia, que cuida ya mi ordenada vejez, pues es así la construcción de este tiempo final.

Escribo mucho -mis "memorias", entre otras cosas,- y me solazo en ver aparecer a los amigos en las páginas de estas crónicas personales, donde uno intenta quedarse con aquellos que, como Úrsula y tú, fueron deleitosos compañeros y válidos interlocutores.

Porque -todo hay que decirlo- el contacto con el resto de mis semejantes me produce congoja y espanto.

He publicado algún que otro libro; nada importante, naturalmente, pero el juego de escribir sigue siendo mi ocupación preferida.

Templada la salud y claro el seso, por fortuna, gasto el tiempo en leer, -¡cuánto me queda todavía!-, en seguir escribiendo para mí particular contentamiento y en asistir, como contemplador, a los acontecimientos perentorios que este mundo nuestro nos depara, pensando en que nunca me hubiera figurado que los cambios se

sucedieran con tanta urgencia y fueran tan radicales.

Así las cosas, cumplo con "la solicitud de las horas diarias, publico unas Meditaciones semanalmente, en "La Gaceta de Canarias" y casi no pongo los pies en la calle.

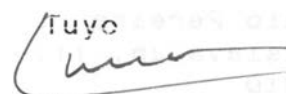
Insensato, apenas escribo a los amigos, por lo que he perdido el gratificante contacto epistolar, tan necesario y esclarecedor, siempre.

Tu libro de cuentos es un encanto. ¿Puedo decirte que "Matar la mosca cuando empieza", del que he repetido lectura, es una historia de antología para el género?

Gracias, otra vez, por tu escritura, libre, directa, inteligentemente connotativa; culta, en suma. Y más gracias aún por recordarnos y querernos en tu amical dedicatoria.

Nuestros cariños para Úrsula y para ti, sinceros y constantes. Perdona la extensión de estas líneas, repaso de una ausencia que, espero, no repetiré.

Aquí nos tienes, con la puerta de la casa abierta siempre, como los brazos.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Tuyo' followed by a stylized signature. The word 'Tuyo' is written in a simple, sans-serif font, while the signature below it is more fluid and cursive.

P.S. ¿Sabes algo de Ramo de Garciasol? Le he escrito dos veces. No hay respuesta. Su teléfono tampoco responde.